

Martha Méndez
Proyecto Comunitario
Dra. Fernández
28 Febrero 2019

Violencia contra la mujer

Dicen que cuando Caín mató a su hermano Abel se inició la violencia en el mundo. Pero ahora somos expuestos continuamente de actos violentos por medio de la tecnología. El avance de la tecnología permite encontrar información, ver y hablar simultáneamente con el distante hijo e hija en el ejército, llevar a cabo una consulta televisada con un médico y la transmisión de conferencias entre los presidentes del mundo. Pero aunque la tecnología provee beneficios positivos, también nos provee conocimiento e imágenes negativas como las varias formas de violencia. Además, con el progreso de nuevas técnicas hoy en día no solo podemos fácilmente encontrar en nuestros celulares robos o asesinatos en las noticias, en películas o programas de televisión, pero también sencillamente podemos grabar en vivo a una pareja peleándose al momento. Incluso, podemos encontrar este tipo de abuso doméstico en libros literarios en donde se enfatizan las injusticias. Un tipo de violencia que se tocara en este ensayo es la violencia doméstica. Este tema se conectara entre entrevistas recientes de dos mujeres, “Laura” y “Marcia”,¹ quienes fueron afectadas por este aterrador fenómeno, y las obras literarias, *Las medias rojas* de la colección, “Cuentos de la tierra” (1914) de Emilia Pardo Bazán y el libro, *La casa en Mango Street* (1984) de Sandra Cisneros. Las varias fuentes de comunicación nos han expuesto constantemente desde niños a la violencia que ocurre diariamente haciéndonos creer

¹Por la delicadez de este tema, las mujeres entrevistadas eligieron mantener su privacidad y se hizo un cambio de todos los nombres.

que la violencia es algo muy común. Desafortunadamente para la mayoría de las víctimas de violencia doméstica, así como las dos mujeres entrevistadas, sí existe una conexión común que mantiene a las mujeres en un ciclo vicioso de abuso: la dependencia.

La conexión común en la violencia doméstica y las obras de Pardo Bazán y Cisneros se puede observar plenamente. Por medio de sus obras, las escritoras exponen la cruel realidad de lo que pasaba en la sociedad con las mujeres de su época. Las dos autoras son de diferentes edades al igual que las mujeres entrevistadas. Aparte de aportar en periódicos y crear escritos de poesía y novelas, la muy culta escritora española, Emilia Pardo Bazán se dedicó también a escribir estudios sociales y sobre la crítica social. Ella destaca en su literatura el libre albedrío y expone la opresión de esta libertad en el cuento, *Las medias rojas*. El cuento se trata de una joven, Ildara, a quien se le murió su madre y vive solamente con su padre Clodio. Ella anhela cumplir la edad que la declare libre para conocer a un buen hombre y emigrar a un lugar que le brinde un mejor futuro lejos de su padre quien la mantiene sumisa. Él no le demuestra amor paternal y como la vigila de sol a sombra, él se da cuenta del plan de escape de su hija cuando la ve con medias rojas puestas. Clodio, celoso y preocupado que se va a quedar solo con su vejez, le pega fuertemente en la cara dejándola marcada. Se puede analizar que Ildara, al quedar desfigurada ya no se siente atractiva y ningún hombre se fijaría en ella para poder viajar a un mundo mejor y no sería posible escaparse. Ella está destinada a suprimir su supuesta rebeldía y aguantar la violencia.

Es así como se sentía una de las mujeres que entrevisté, “Laura”. Cuando vivía en México con su novio Juan, él no le permitía ponerse faldas cortas, blusas de tirantitos, zapatos de tacón o llevar un peinado bonito y maquillaje como acostumbraba cuando lo conoció. La primera

vez que la golpeó fue el día que la pellizó, la cacheteo, y la jaloneo hacia dentro de la casa para regañarla aún más por haber saludado a un amigo de él en una fiesta. Tenían un niño de seis meses entonces. Ella notó que él había cambiado después de que había nacido su hijo y que desde entonces la trataba como una posesión y como su criada exigiendo comida caliente cuando él llegaba del trabajo. A la hora que él quería tenía ella que estar disponible para complacerlo en la cama. Quería escapar pero se embarazó por segunda vez y decidió quedarse pensando que Juan cambiaría. Aquí se recalca la dependencia que tenía ella porque él era el único que trabajaba,

Nunca les mencionó nada a sus padres para no preocuparlos y así tampoco buscó ayuda ni con la policía ni de otro tipo. El que se escapó fue Juan pues se vino a los Estados Unidos junto con su primo con la excusa de encontrar trabajo pero se juntó con otra mujer en Los Ángeles abandonandolos en México. Ella volvió con sus padres y eventualmente conoció a “Raúl” quien se los trajo a los Estados Unidos. Aunque piensan casarse algún día, por ahora viven como familia y están esperando una niña. Laura dice que ha oído cositas de Juan por los familiares de su pueblo pero que no tiene deseo de verlo. Con un suspiro de alivio afirma que tuvo suerte encontrarse con alguien que la aceptó con hijos ajenos pero enfatiza que a veces siente que su previa vida con un hombre abusivo afecta negativamente su relación con su novio. Por otro lado, ella dice que se encuentra en una mejor situación porque Raúl la trata mejor.

Laura en un sentido logró escaparse de la violencia que experimentó con Juan. Pero no tuvieron la misma suerte de escaparse las protagonistas del libro, *La casa en Mango Street* de la gran autora México-Americana Sandra Cisneros. Este libro ha sido traducido en varias lenguas dándole valor a la importancia de dar a conocer en todo el mundo las experiencias de la opresión

contra mujer. Nacida en Chicago pero con raíces mexicanas, ella expresa en sus escritos la experiencia de la vida entre los dos países - incluyendo el tema de inmigración y el abuso hacia la mujer. Este fascinante libro contiene varios fragmentos de historias de una niña llamada Esperanza quien describe la vida cotidiana de varias mujeres de su vecindad. La chiquilla describe abusos físicos, sexuales y económicos. Las mujeres de su barrio enfrentan la violencia doméstica y Cisneros, por medio de la narración de la niña Esperanza, hace un buen trabajo en reflejar el abuso de cada una. Una de las protagonistas que experimenta la violencia doméstica se llama Sally quien primero sufre al abuso de su padre. Él teme que Sally se vaya con el primer muchacho que conozca tal como sus hermanas lo hicieron e humillando a toda la familia. La golpeó “como un perro” (Cisneros 92) cuando ella conversa con un chico. Después se describe cuando Sally se escapa de la situación casándose pero su situación no mejoró siendo que terminó reuniéndose con otro hombre violento e impulsivo. El nuevo esposo también pateaba puertas con coraje, no la deja hablar por teléfono ni tener amigas y la controla por medio de la violencia. Tanto miedo le tiene que ni sale de su casa sin permiso.

Sally me recordó de varias experiencias de la previa vida desdichada de Marcia. Tanteo que ha de tener como unos cincuentaicinco años de edad. Nació en México y dice que de niña vio cómo su papá abusaba a su mamá empujándola y gritándole de la nada. La familia se emigró a los Estados Unidos cuando ella tenía doce años y se casó con “Santiago” a los veinte años pero nunca tuvieron hijos porque él no quería. De esto se dio cuenta después de que se casaron. Marcia dice que al principio Chago la maltrataba pero ella lo veía como algo normal ya que vio el tratamiento de su mamá. Ella trabajaba pero las cosas empeoraron cuando él no podía encontrar trabajo: le gritaba más seguido, no la dejaba hablar con su familia por teléfono, no le

autorizaba que gastara dinero sin consultarlo primero y no le permitía amigas en la casa. También le prohibía vestirse atractiva porque sospechaba que iba a coquetear con los hombres del trabajo. Le hacía referencia a una de sus compañeras, quien se vestía pobre, que Marcia no debería ponerse ropa bonita porque haría sentir mal a su compañera. Al preguntarle si reconocía el abuso respondió que ella lo perdonaba porque pensaba que él era tan considerado de su pobre amiga.

Él terminó convenciéndola y dejó de vestirse con ropa profesional para el trabajo pero era mandatorio vestirse bien cuando andaban juntos. Él tenía control total de su persona, de su pensamiento, y de su dinero. Cómo vivían en otro estado lejos de sus familias, ella no les mencionaba a sus familiares lo que estaba pasando por no incomodarlos pues el costo del vuelo para venir a rescatarla era ya bastante molestia. Menos se imaginaba llamar a la policía o pedir ayuda porque temía su reacción violenta después. Marcia repite que la tenía muy bien condicionada porque al principio pensaba que Chago la trataba así por amor y consideración. En contraste a Laura, Marcia sí trabajaba pero su esposo vigilaba “cada cinco”. Con los años no sólo maduró pero se dio cuenta que el tener hijos fue algo que Santiago le impidió usando sus palabras de “amor”. Un bebé le destruiría su hermosa figura, le decía, o que no podrían viajar para ver a sus padres y familia “porque los hijos son muy caros”. El anhelo de abrazar a su propio niño alimentó sus fuerzas hacia una nueva dirección para tomar control de su vida. Un día les confió a sus dos hermanos y ellos le ayudaron a moverse del apartamento. Para entonces ella dice que Chago demostró lo cobarde que realmente era porque aunque se enojó no les gritaba a los hermanos cuando llegaron. Después de divorciarse no le quedaron ganas de casarse otra vez. Tampoco tuvo mucha suerte con el próximo novio pero de esa relación tuvo un hijo y una hija.

Aunque no tiene pareja ahora, alegremente dice que no está sola porque también goza de sus cinco nietos y soltó una risa al decir que les llama por teléfono sin pedirle permiso a nadie.

La violencia doméstica existe en todo el mundo y aunque no respeta la edad, el estatus social o económico, la mayoría de abusos ocurren contra el sexo femenino de parte de un hombre. Esta ausencia de respeto se notó cuando entreviste a Laura y a Marcia. Su injusticia se reflejó en estos dos casos acentuando la dependencia que inculcaron los hombres en estas inocentes víctimas por medio de la manipulación psicológica, física, económica y en la manera de aislarlas de la familia y amigos. Lo que Laura y Marcia experimentaron nunca debió haber pasado pero trágicamente no son, ni serán, ni han sido las únicas. Gracias al gran talento y esfuerzo de Pardo Bazán y Cisneros que por medio de sus obras se le ha dado la atención merecida a las violaciones que sufre la mujer a manos de un hombre. Se ha dicho que la vida imita al arte pero en este caso es el arte que imita a la vida y lo triste es que este tipo de cuentos no se dejaran de escribir porque la violencia doméstica es una perpetua condición.

Bibliografía

Friedman, Edward H, et al. "Las medias rojas." *Aproximaciones al estudio de la literatura*

hispanica, *Septima edición*. McGraw-Hill. 2012. pp. 50-53.

Cisneros, Sandra. *The House on Mango Street*. Vintage Books. 1984.

Preguntas

- 1) ¿Me podría contar su historia?
- 2) ¿Cuándo fue la primera vez que reconoció el abuso/ser maltratada?
- 3) ¿Tenían hijos en ese entonces?
- 4) ¿Cuánto tiempo duraron juntos como pareja?
- 5) ¿Cómo reaccionaron sus padres/familiares?
- 6) ¿Alguien más se dio cuenta de su situación?
- 7) ¿Alguna vez llamó a la policía? ¿Qué paso?
- 8) ¿Quiso alguna vez escapar?
- 9) ¿Buscó/recibió ayuda? ¿Qué tipo de ayuda? (Servicio social, protección, etc.)
- 10) ¿Qué paso al final? ¿Lo ha vuelto a ver (a la pareja)?